



Luz García Vásquez: Fotografía

Que la universidad se pinte de pueblo

Por Bianca García y Luz García Vásquez

La siguiente nota de opinión es producto de haber participado del 34 Encuentro Nacional de Mujeres en nuestra ciudad. Nosotras fuimos parte del taller de "mujeres cooperativistas, mutualistas y mujeres de organizaciones de la economía social y solidaria" que se desarrolló en la Facultad de Psicología, la cual pertenece a la UNLP.

En principio nos parece importante poder mencionar la dinámica del Encuentro Nacional de Mujeres, el cual consiste en el desarrollo de un conjunto de talleres con diferentes temáticas que interpela nuestro lugar como mujeres.

La razón por la cual decidimos ser parte de este taller en particular fue por nuestro lugar, no solo como militantes estudiantiles sino también territoriales, ya que nos parecía central conocer las distintas voces de las compañeras mujeres, reconociéndolas como las motorizadoras de las instancias colectivas de organización en el barrio.

De esta manera, el taller consistió en poder dar cuenta de las experiencias cotidianas de cada mujer en sus respectivas organizaciones, las compañeras que participaron del espacio eran mujeres que están organizadas dentro de la economía social y solidaria. Muchas de ellas forman parte de cooperativas o mutuales.

El taller permite el intercambio mutuo de ideas entre mujeres de diferentes edades, provincias y espacios de

organización, y en el cual el punto de encuentro, como lo remarcaron ellas, fue "somos trabajadoras que nos unimos por un mismo objetivo: disputar poder en nuestras diferentes organizaciones".

El lugar que ocupa la mujer en los diferentes territorios es central a la hora de conocer la dinámica y pensar las salidas colectivas, ya que entendemos que son las que están en el día, las que saben lo que hay que plantear y lo que debería estar en la agenda; si bien son ellas las que llevan el cotidiano de las cooperativas y organizaciones, son los compañeros varones quienes dan charlas, a quienes se los considera referentes y quienes ponen su voz en los espacios de toma de decisiones. De esta manera se denota el lugar histórico de la mujer como el lugar de lo privado, de la familia o el hogar, mientras que el hombre es el encargado de los espacios públicos.

A partir de este planteo, las compañeras proponen distintas estrategias para dar salidas a esta tensión, surge la idea de planificar un frente amplio de mujeres para introducir una perspectiva de género a las cooperativas, y que efectivamente se logre la paridad de género. Esto implica la disputa en las relaciones de poder que históricamente, suele estar en manos de los hombres producto a de estar insertas en una sociedad patriarcal, en donde se instaura un imaginario de lo que tienen que ser y el rol que deben tener tanto mujeres como hombres en términos estructurales.

La territorialización del neoliberalismo y el patriarcado

Dado el contexto neoliberal actual, visualizamos la profundización de la vulnerabilidad social, esto está aparejado con el retroceso de nuestros derechos en el área del trabajo, la salud y la educación, donde se busca generar la fragmentación de los lazos sociales, es ahí cuando los barrios tienden a crear estrategias en conjunto y, como ya señalamos, son las mujeres las que impulsan las copas de leche, comedores, roperitos y fortalecen la organización territorial.

Universidad, barrio y comunidad

Si bien este espacio sirvió para darnos variadas discusiones, lo que más nos interpelo y en lo que haremos hincapié es en la vinculación entre la economía social y solidaria y la universidad.

En este sentido, en el desarrollo del taller se plantearon distintos puntos de vistas que tenían que ver con la presencia que debe tener la universidad en relación al territorio y viceversa, a medida que distintas compañeras realizaban intervenciones se iba afirmando una tensión en la relación de dichos espacios, por un lado, compañeras de la CTEP, Pipinas y "Somos barrio de pie" remarcaban que "la universidad debía bajar al territorio" o que "la universidad solo viene a sacarnos el conocimiento". Es en este momento que nosotras como estudiantes y como parte de la universidad comenzamos a repensar nuestro lugar permitiéndonos ser críticas y retomando las voces de las compañeras.

Pudimos dar cuenta de los imaginarios sociales que existen en ambos espacios, por un lado, las compañeras de los territorios provenientes de la CTEP, Pipinas, "Somos barrio de pie", mencionaban el estereotipo del estudiante universitario como aquel ser iluminado que viene con el "saber" y el cual participa de los espacios territoriales "para sacar información, pero no deja un aporte concreto". De esta forma, las compañeras, exigieron que "la universidad esté a disposición de los barrios", pidiendo una mayor articulación entre las cátedras y las cooperativas.

Por otro lado, en cuanto a la universidad suele suceder algo similar, los estudiantes ven a los territorios como un espacio aislado que poco tiene que ver con el mundo académico. Estos imaginarios muchas veces generan tensiones que dificultan verlo como espacios que están estrechamente vinculados.

Es así que entendemos, que la salida a esta tensión es seguir fortaleciendo los pilares de la universidad como son la extensión, la investigación y la docencia y que, por medio de estos se permita el intercambio de saberes donde ningún saber se coloque por sobre otro.

Desde nuestra formación sostenemos lo fundamental de remarcar esta perspectiva de diálogo y construcción conjunta para poder terminar con la mirada de la universidad como aquel espacio que debe extenderse a los territorios o que debe llevar aquello que a los territorios le falta, puesto que el conocimiento es dialéctico, es conjugar los múltiples saberes. Si afirmamos que es la universidad la que debe extenderse estamos entendiendo que es ahí donde está el saber y el conocimiento.

Entendemos que este camino es largo, pero desde la Facultad de Trabajo Social tenemos mucho que aportar, no solo desde la extensión sino desde la investigación y la docencia porque el lugar de lo popular y de los territorios implica tensionar todas las funciones de la universidad y de esta forma estaríamos entendiendo a nuestro ejercicio en términos de integralidad.



Luz García Vásquez: Fotografía